

Arte y Cultura

Libros viejos.-

"Chile ilustrado", de R.S. Tornero

En 1872 fue editada en París, imprenta Hispanoamericana de Rougé, Dunon y Fresné, la obra "Chile Ilustrado", escrita por Recaredo Santos Tornero.

El libro, de 495 páginas de fino papel y bella encuadernación, constituye un extraordinario documento para la Historia de Chile, no sólo por la gran cantidad de información que incluye, sino que también por su extraordinaria iconografía.

"Chile Ilustrado" lleva 200 grabados en madera y 10 "litografías a dos tintas", según se expresa en la misma obra.

En esos años, si bien estaba desarrollada la imprenta, la producción de grabados revestía una complicación.

Para la ilustración se empleaban grabadores especializados que trabajando en base a fotografías reproducían un cuño de madera dura que contenía los más mínimos detalles del original y se utilizaba en la impresión.

Otro procedimiento, más complejo pero más hermoso, era la litografía, reproducción de una matriz en base a sistemas químicos.

En el libro señalado los grabados y litografías nos muestran desconocidas imágenes del Chile de mediados de siglo basada en fotos hoy desaparecidas pero que pertenecen a las primeras imágenes directas realizadas en nuestro país entre 1860 y 1870.

Tornero, junto a Camilo Letelier, era propietario de El Mercurio cuando editó esta obra, y su distribución se hacía en las librerías y agencias de este diario.

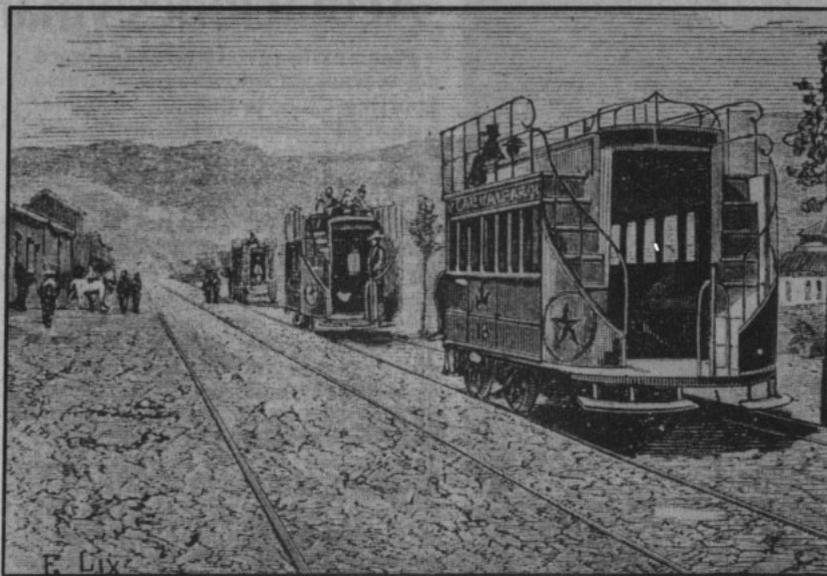
De acuerdo al estudio de Alvaro Jara titulado "Chile en 1860", las fotos en base a las cuales se hicieron los grabados de "Chile Ilustrado" fueron tomadas por el aficionado William L. Oliver, residente en esos años en Valparaíso. Posiblemente muchas placas sean también de Juan S. Helsby, quien tenía un estudio fotográfico en esta ciudad donde hoy se ubica el edificio denominado Turri y quien era padre del destacado pintor que lleva su nombre.

En la presentación de la obra se consigna que es una "guía descriptiva" del territorio de Chile, de las capitales de provincia y puertos principales".

Desde ese punto de vista se da una completa visión de importantes zonas del país, pero lo que resulta especialmente atractivo es el capítulo dedicado a Valparaíso, que incluye 38 grabados en madera incorporados al texto y dos bellas litografías.

Las litografías son una vista de la ciudad desde lo que hoy es la subida Washington y una reproducción del monumento a Lord Cochrane.

Los grabados en madera, si bien son más pequeños nos permiten constatar el milagro de supervivencia de muchas construcciones porte-



Los carros urbanos de Valparaíso que comenzaron a correr en 1863.

ñas levantadas a mediados del siglo pasado. Entre ellas tenemos la Iglesia de La Matriz, el templo protestante de calle Condell, el Hotel Colón, hoy convertido en sede de pequeñas oficinas y el Hotel Dimier, que hoy corresponde a la construcción situada en Esmeralda con Aníbal Pinto.

Especialmente interesante resulta un grabado que muestra tres carros del ferrocarril urbano, sistema de transporte colectivo que funcionaba en la ciudad desde 1863 y que consistía en carros que corrían sobre rieles arrastrados por caballos. El grabado muestra la parte posterior de los tranvías de dos pisos y está indudablemente basado en una foto de Oliver, que fue captada desde ese ángulo para no dañar la primitiva toma con el inesperado movimiento de los caballos que estaban al frente del carro.

Tiene la obra además un capítulo dedicado a las aguas termales chilenas, lo cual confirma la larga tradición de nuestro país en esas fuentes curativas.

Cierra Tornero su obra con una sección destinada a "tipos y costumbres de Chile", que entrega una interesante visión social del país de mediados del pasado siglo.

"Chile Ilustrado" es una obra escasa en la actualidad, fuente obligada de cualquier historiador que busque recrear, interpretar e ilustrar los primeros decenios de nuestra nacionalidad.

Julio Hurtado